

SI TODO LO PRODUCIMOS, TODO LO DECIDIMOS



¿PARITARIAS?

ESPEREN UN POQUITO MAS, YA LLEGAN....

En una ¿increíble? Vuelta de la historia, la rama 21 del gremio metalúrgico, LA SIDERURGICA, lleva 9 meses sin paritarias. Y (recordamos) estamos hablando de ACINDAR ARCELOR MITTAL, SIDERAR Y SIDERCA (GRUPO TECHINT), principalmente. La primera, la acería más grande del mundo (*ojo, no es china, es una multinacional de origen indio*), la segunda, una multinacional que tiene sus tentáculos, entre otras cosas, en el petróleo de Vaca Muerta y por supuesto, en las acerías más importante del país, como así tambien en otros países como EE. UU, por ej. Y esto nos lleva a la pregunta de siempre, ¿las empresas contratistas y talleres pueden con un (mísero) aumento, pero estas multinacionales no? Esta claro que no es una cuestión de plata, la burguesía apunta a disciplinar a la clase obrera, y es algo que se replica en todo el país y con todos los gobiernos, pero sobre todo con este gobierno abiertamente de pro-patronal.

Los obreros siderúrgicos hoy estamos endeudados de todas las formas, tarjetas, prestamos, servicios, escuelas, prepagas, etc., todo atrasado y pateando para adelante, esperando que esto se resuelva algún día. ¿Pero cuando?

Y lo más importante ¿QUIEN LO VA A RESOLVER SINO SOMOS NOSOTROS?

El plan es claro, que nos endeudemos para acorralarnos con los retiros e impulsar una mayor flexibilización en todos los sectores y empresas. Nuestro salario está atrasado por lo menos un 50 % (nos han llevado a una situación que es hasta casi imposible calcularlo), con una canasta que ronda los \$ 2.000.000, el salario promedio está en \$ 1.300.00.

Y cuál es la propuesta del nuestro combativo gremio, ASAMBLEAS INFORMATIVAS por 10 días y luego un paro que ¡¡¡TODAVIA NO TIENE FECHA!!! Y esto después de 9 meses.

Claro, si tomamos como ejemplo el paro de días pasados (impulsado por una CGT acorralada por la presión de las bases, que solo buscaba descomprimir), en Siderar se trabajó normal (*con un gremio que es literalmente la policía dentro de la planta*), y en Siderca no fue muy diferente (recordemos que el secretario general y el adjunto de la UOM son de esas empresas), que podemos esperar de esta conducción que recordemos “ERAN EL RECAMBIO QUE EL GREMIO NECESITABA”.

Acá no es diferente, solo se pasean metiendo miedo con el acero chino y las restricciones de Trump, acusándonos con el “ustedes lo votaron” a este gobierno, como si a ellos no los hubiéramos votado tambien. Hablando con los compañeros tratando de convencernos a agarrar algún retiro. **¡HACEN EL TRABAJO DE RR. HH!**

¡¡¡NADA PODEMOS ESPERAR DE ESTOS BUROCRATAS!!

Acciones como el paro inmediato de todos los sectores cuando en febrero quisieron sancionar a los compañeros de alambres, paros, asambleas y otras medidas de fuerza que están llevando adelante los compañeros de contratistas para que les paguen el aumento, el retroactivo o les respeten las fechas de pago, todas acciones que se están llevando adelante en la planta y que terminan concretando su propósito.

ES NUESTRO PROPIO EJEMPLO EL QUE DEBEMOS SEGUIR. CONFIAR EN NUESTRAS PROPIAS FUERZAS.

La clase obrera en el país está dando muestras que esto no lo va soportar más. *Un ejemplo son los colectiveros de la línea 60 pararon incluso hasta en contra de su propio gremio que no adhirió al paro.*

No esperemos más, las asambleas con parada real de equipos las tenemos que impulsar en todos los sectores, empujar a una asamblea general donde nosotros empecemos a inclinar la balanza en favor de nuestra clase y de nuestras necesidades.





La única salida es enfrentarlos

CRISIS MUNDIAL Y CRISIS NACIONAL

CÓMO NOS PLANTAMOS

Guerra de aranceles, guerra comercial, guerra militar.

Esos son los titulares de estos días en los que el capitalismo demuestra que está sumergido en una crisis profunda y extensa, que trae y traerá graves consecuencias para los pueblos del mundo.

Cada medida que los gobiernos toman para posicionarse en mejores condiciones dentro de la competencia inter imperialista mundial, trae detrás los intereses de sectores del capital monopolista. Ninguna de tales medidas apunta a mejorar las condiciones de vida de los pueblos. Por el contrario, lo que harán es agravarlas.

Lo que está ocurriendo es una nueva manifestación de la crisis de súper producción del sistema. El capital a nivel mundial ve descender su tasa de ganancia, entonces recurre a aumentar la productividad del trabajo. Es decir, una mayor explotación de la mano de obra. Los capitales buscan aumentar la productividad para asegurarse más ganancias y, además, desplazar a otros capitales en la competencia mundial. De esa forma, llenan el mundo de productos que no pueden venderse en el mercado y así se produce un cuello de botella ya que, si las mercaderías no encuentran mercado, la ganancia del capital no se realiza.

Entonces recurren a medidas como los aranceles, los aumentos de presupuestos militares, la baja del gasto estatal para solventar esos gastos en desmedro de la salud, la educación, la vivienda, al tiempo que aumentan la explotación y opresión a los pueblos.

Eso es lo que está pasando en el mundo y que afecta directamente en nuestro país. Cuando el gobierno de Milei recurre a pedirle más plata al FMI es porque quiere seguir garantizando negocios a ciertos sectores del capital, además de mantener la baja ficticia de la inflación. En el descalabro mundial que atraviesa el sistema capitalista, el gobierno de Milei quiere hacernos creer que con un nuevo préstamo todo va a solucionarse.

Todo lo contrario. Con o sin un nuevo préstamo del FMI lo que debemos esperar es que el gobierno (como ocurre en el resto del mundo), apunte a redoblar el ajuste contra las condiciones de trabajo y de vida que venimos sufriendo. Y eso ya lo estamos viviendo con al aumento de todas las mercaderías que consumimos a diario, como también los alquileres, los servicios de luz, gas, agua. Las guerras entre los capitales que se dan en el mundo y en nuestro país se dan sobre esas condiciones para los pueblos. Menos salario, peores condiciones de trabajo, menos salud, menos educación, menos acceso a la vivienda.

La clase trabajadora debemos tener claridad sobre esta situación y prepararnos para seguir enfrentando los ataques de las patronales y del gobierno. Para eso es imprescindible confiar solamente en la organización de nuestra fuerza y nuestro poder sin mirar para arriba, sin esperar que ningún político o sindicalista venga a defendernos. Nuestra fuerza y nuestro poder deben organizarse desde abajo, con participación de las bases trabajadoras, con democracia directa que no deje en manos de nadie nuestra representación, con medidas de lucha que sean decididas y llevadas adelante por las mayorías en contra de esas minorías que se llaman dirigentes y que nos vienen traicionando y entregando mientras ellos siguen gozando de sus privilegios.

